



**MARÍA ELENA
DÍEZ JORGE**

Catedrática
Universidad de
Granada

Vestir y desvestir las paredes: la cerámica arquitectónica en la Alhambra

Vista general del Patio de Comares
con los paños de alicatados en el
pórtico norte.

© José Domingo Lentisco.



La cerámica arquitectónica de la Alhambra es uno de los elementos que ha contado con menos estudios en su larga y extensa historiografía. La azulejería y otras piezas cerámicas vidriadas (como olambrillas y pavimentos, sumideros, tabicas de escaleras, capiteles, lucernas, tejas...) han recibido una menor atención frente a las tipologías arquitectónicas, la función de sus espacios o las yeserías. Algunos trabajos muy puntuales, y especialmente sobre los trazados geométricos de sus zócalos, son prácticamente los únicos que se han detenido de manera monográfica en esta parte tan importante de la ciudad palatina.

Desde la época nazarí se usaron piezas de cerámica vidriada para forrar sus paredes, pero también tras la etapa de conquista cristiana, cuando se usó como residencia de los monarcas. Desde entonces, pasando

por el intenso período de los viajeros románticos del siglo XIX, y hasta llegar a la actualidad, se ha estado interviniendo en los zócalos cerámicos. Esta compleja historicidad implica asumir lógicamente que no toda su azulejería es nazarí y que es necesario documentar las intervenciones y reparaciones, admitiendo que en algún momento se pudo interpretar erróneamente como de época andalusí, o se buscó darle un aire que se entendía "más islámico".

Se simplifica y desvirtúa la realidad histórica de la Alhambra si calificamos solo como nazaríes los paños de alicatados que actualmente dan brillo y color a los palacios nazaríes o si no le damos valor y menospreciamos los de etapas posteriores. Reposiciones hechas inmediatamente tras la conquista cristiana, adaptaciones para introducir nuevos símbolos y emblemas, reformas con nuevos usos o restauraciones

para recuperar su imagen más islámica, han hecho que estas piezas hayan sufrido profundas intervenciones. El estudio completo de la cerámica arquitectónica en la Alhambra nos permite conocer más y mejor el complejo monumental puesto que podemos apreciar las múltiples vicisitudes, con sus errores y aciertos, que han llevado a la Alhambra que conocemos actualmente.

El análisis detallado y documentado de dichas actuaciones nos revela la

complejidad de esta ciudad palatina y nos ayuda a comprender parte de su historia, como se ha podido llevar a cabo en un proyecto multidisciplinar, que he tenido la fortuna de dirigir con especialistas de primera línea, auspiciado entre el Patronato de la Alhambra y Generalife y la Universidad de Granada. Dicho proyecto ha culminado en una publicación monográfica sobre el tema realizada por el propio Patronato, *Hecha de barro y vestida de color. Cerámica arquitectónica en la Alhambra* (2022), pero también en otros textos "The Alhambra: Transformation and Change through Architectural Ceramics (Arts, 2018)" y "Furnaces at full blast: the demand for architectural ceramics for construction in the Alhambra, 16th and 17th centuries" (*The Royal Workshops of The Alhambra*, 2022).

La imagen de la Alhambra que tenemos hoy en día, a pesar de que nos parece



Paño de alicatados en la esquina sureste del Patio de Comares.
© María Elena Díez Jorge.

llena de revestimientos cerámicos, sin embargo, poco tiene que ver con lo que tuvo en determinados momentos, pues era mucho mayor la azulejería que cubría suelos, paredes y cubiertas. La documentación permite afirmar que algunos espacios que hoy vemos con pavimentos de mármol blanco y con paredes desnudas estuvieron en algún momento cubiertos de piezas de colores. En ocasiones introduciendo piezas vidriadas por primera vez, pero en otras, sin duda, siguiendo lo que ya estaba hecho.

Una de las premisas que he encontrado en la documentación tras la conquista de 1492, era que las piezas de cerámica arquitectónica que se encargaban para reparar los espacios de la Alhambra se hicieran "conforme estaba hecho" (sic). Las denominadas "vistas de ojos", o reconocimientos que se hicieron desde el siglo XVI, van señalando las faltas que iba habiendo en los zócalos y pavimentos con el fin de irlos reponiendo, indicándose lo que faltaba para que se hicieran con las

mismas formas y colores que el resto. Hay múltiples ejemplos de estas directrices que llegan hasta el XVIII. Esta idea prevalece desde el siglo XVI y podemos decir que se perpetúa hasta la actualidad. No obstante, esto requiere de algunos matices.

En primer lugar, este mantenimiento no quiere decir que en la producción de cerámica arquitectónica no se innovara. La Alhambra muestra un repertorio muy amplio de tipologías cerámicas y una parte importante adecuándose a los nuevos gustos que iban surgiendo con el avance de los años.

En segundo lugar, la regla de hacerlo como estaba primaba en los espacios nazaries singulares, muy especialmente en Palacio de Comares y el de los Leones. No obstante, en algunos de ellos

se introdujeron azulejos diversos, como los de arista, propios del siglo XVI. Pero es especialmente en los espacios de nueva creación o profunda transformación donde aparecen nuevas modas.

En tercer lugar, hacerlo conforme estaba hecho podía significar hacerlo de manera similar, imitando lo que había en función de un resultado parecido, pero es evidente que hubo cambios en las técnicas y materiales, así como en los procesos.

Pensemos en el Patio de Comares. A priori pudiera parecer un espacio con poca demanda a lo largo del XVI, pues hoy en día vemos parte de sus paredes desnudas, pero la documentación nos muestra que en esa época tuvo más piezas vidriadas. No sabemos si en época nazarí no tuvo revestimientos, o los tuvo solo en dos de sus paredes o bien en su totalidad. Así que tampoco podemos afirmar que lo que se hizo tras la conquista cristiana fuera mantener revestimientos nazaries o bien que se pusieran nuevos.

Hoy en día lo que vemos son paños cerámicos vidriados en las galerías del pórtico norte y sur, mientras que las paredes laterales están sin nada, aunque en algunos grabados de los siglos XVII y XVIII aparecen zócalos de azulejería. En un reconocimiento de 1731 que se conserva en el Archivo de la Alhambra se registra que al patio no le faltaban azulejos, aunque había algunos desportillados. No obstante, poco a poco fueron desapareciendo por diferentes vicisitudes, entre ellas el hecho de que se arrancaban para llevárselos.

Tenemos noticias para el Patio de Comares en 1544, entre las que consta el pago al maestro Francisco, así como a Lorenzo Rodríguez por estar forrando una pared de dicho patio. El siguiente dato es ya de 1563, cuando se paga a Baltasar de la Cruz por cortar y asentar un total de 8751 piezas y tablillas. Pero el momento de mayor actividad en este espacio en cuanto a piezas de cerámica vidriada se produjo entre 1587 y 1589 y que de modo resumido enumero. En mayo de 1587 se pagó a Antonio Tenorio, azulejero, vecino de la Alhambra, por una partida de azulejos entre las que había tablillas de colores, cintas blancas, sinos y piezas de almenillas con dos cintas verdes, una por lo alto y otra por lo bajo. Debía haber más partidas, pero no nos ha llegado la documentación hasta octubre del mismo año que se le pagó al alfarero Gaspar Hernández por tablillas de azulejos de colores para "reparar" (sic) las paredes de Comares. Solo estas dos partidas de 1587 hacen un total de 8900 piezas. En noviembre de 1588 se adjudicó a Gaspar Hernández tabletas de azulejos, tanto negros, como verdes y amarillos, cintas blancas de azulejos, sinos de azulejos negros, verdes y amarillos; en total 7090 piezas que he podido contar de esta partida y que eran para forrar y chapar las paredes del patio "como estaba" (sic), por lo que se sobreentiende que estaban reponiendo un patio que debía estar revestido, al menos en una buena parte, de azulejos.

La forma de muchas de estas piezas es reconocible hoy en día, aunque parte de ellas son de épocas posteriores. Las ta-

RESIDENCIAL MAESTRO II

TRADICIÓN Y VANGUARDIA

Viviendas exclusivas de dos, tres y cuatro dormitorios, despachos profesionales, garajes y trasteros

958 536 060

info@construccionesrodriguez.es
www.construccionesrodriguez.es



bletas negras, verdes, amarillas y azules las podemos identificar con los cuadrados de esos colores que hay tanto en las paredes frontales del pórtico norte como en el sur, así como en la denominada "alhanía" este del pórtico sur. Se trata de cuadrados de colores monocromos vidriados enmarcados en cintas blancas. Además, los cuadrados tienen sinos de estrellas de ocho puntas, de los que la documentación de estos años nos indica la compra de 1770 sinos negros, verdes, azules y amarillos. Así que, como vemos, encajan los datos de 1587 y 1588 en la composición y colores actuales, aunque sabemos que parte de lo que vemos hoy en día, caso del pórtico sur, se puso en 1966 por la fábrica de cerámica Fajalauza, a imitación de lo que había en la galería norte.

No debió ser suficiente y hay otra serie de partidas encargadas a Antonio Tenorio para las paredes del Patio de Comares en 1589 con un total de 7664 piezas de tablillas de colores, cintas blancas, sinos de colores y almenillas.

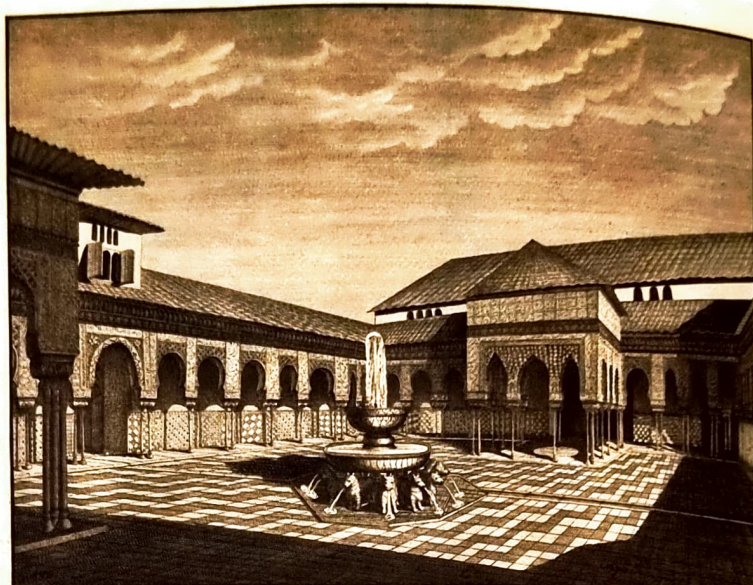
Sumando las cantidades pagadas a estos alfareros que tienen sus hornos en la Alhambra y que están surtiendo de un volumen importante de cerámicas entre 1587 y 1589, nos encontramos con más de veinte mil piezas documentadas para las paredes, cantidad superior a la que conserva hoy en día en los pórticos norte y sur, lo cual lleva a pensar que el patio pudo tener más paños revestidos.

Cuando debía estar ya finalizada la obra o reparación, se produce en 1590 la explosión de un polvorín cercano a la Alhambra. A tenor del informe hecho, se cayeron por el suelo muchos tabiques. Parece que el desastre no debió ser grande en esta zona si lo comparamos con otras. No obstante, se documentan diversos encargos entre 1591 y 1592 por la nada despreciable cantidad de 13462 piezas entre tabletas, cintas blancas, sinos, verduguillos, alizares grandes y pequeños, piezas de lazo, emblemas de *plus ultra* y almenillas "como las viejas". No creo que consideraran ya viejas unas almenillas que se habían puesto en 1589, por lo que es probable que hubiera entonces piezas muy antiguas que se mantenían todavía en la pared.

A pesar de esta actividad frenética llevada a cabo en los últimos años del siglo XVI, en octubre de 1600 se señala que "en el cuarto real de Comares había necesidad de muchos reparos, así como de chapados de azulejos en el patio principal del estanque". Me temo que no se debió hacer mucho, pues no fue hasta 1624 cuando se dieron instrucciones para quitar y deshacer los azulejos que estuvieran arrancados y volverlos a asentar tal como estaba el resto. No se trata de una reutilización de azulejos de otros espacios sino de volverlos a poner bien, aunque no es de extrañar que se pudieran reutilizar de

unas partes a otras en estos momentos. Y así, andando el XVII se siguen encargando cerámicas para este patio, pues la preocupación por mantener la obra como estaba hecha de antiguo era evidente. Así se acredita en la orden de 23 de abril de 1634 en la que consta que Íñigo López de Mendoza, quinto marqués de Mondéjar y sép-

casos en que se pusieron piezas nuevas. Otros en que se quitaron los paños de azulejos, se limpiaron y se volvieron a colocar; se tratarían de trabajos casi de "restauración", como el dato de que el maestro albañil Francisco de Aguilar debía quitar, limpiar y volver a poner los azulejos de dos paños en el Cuarto Real de Comares



COURT of the LIONS in the ALHAMBRA or MOORISH PALACE of GRANADA.

Grabado del Patio de los Leones con piezas de mostagueras en su pavimento documentadas en las cuentas del Archivo de la Alhambra en los siglos XVII y XVIII, incluido en la obra de Henry Swinburne, *Travels through Spain in the years 1775 and 1776. In which several monuments of Roman and Moorish architecture are illustrated by accurate drawings taken on the spot.* London: Printed for P. Elmsly, in the Strand, 1779. © Biblioteca del Banco de España <https://repositorio.bde.es/handle/123456789/16119>.

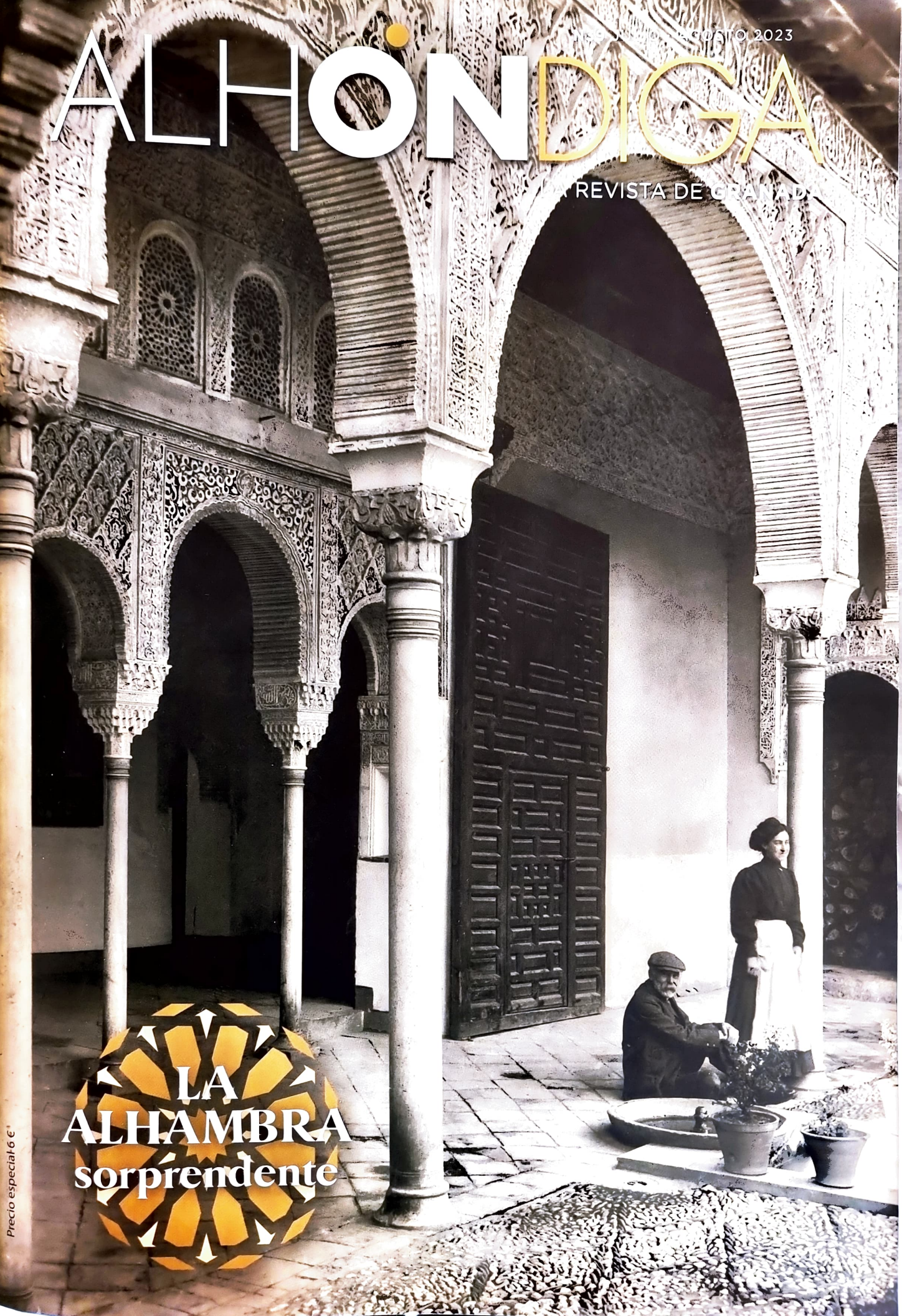
timo conde Tendilla, además de alcaide de la Alhambra, manda que se busquen oficiales para que reparen los patios de Leones y de Comares, así de los azulejos como de lo que está caído de yeserías. Lo examinado con detalle de finales del XVII y todo el XVIII solo muestra diversos informes en los que se relata la necesidad de reponer las faltas de azulejos en el patio, pero la mayoría se quedaban en una mera declaración ya que muchas veces no se encargaba por falta de dinero.

Esta situación para el Patio de Comares no fue la única y podemos decir lo mismo en otros patios como el de los Leones. Hoy las paredes de sus corredores están desnudas, pero estuvieron cubiertas con más piezas de azulejería que se fue poniendo y reponiendo con importantes encargos durante el XVI y XVII. Gran parte del pavimento de su patio estuvo con mostagueras vidriadas de cuatro colores, una imagen muy diversa a la que tenemos hoy en día. Esas mostagueras estaban en los corredores, pero también en el ojo del patio, tal como se indica en los documentos de finales del XVII y principios del XVIII. Además, la separación entre corredores y ojo del patio estaba fileteada con piezas vidriadas verdes.

Como se podrá apreciar, a través del trabajo de archivo hemos documentado

en 1624. En algún caso, aunque no fue lo frecuente en estos momentos, se propuso reutilizarlos, algo que con el paso del tiempo fue siendo más habitual, pues no se encontraban alfares que supieran hacer esos productos. Era la pescadilla que se mordía la cola. No había demanda y la actividad alfarera de la Alhambra iba desapareciendo, hasta llegar a finales del XVIII en que ya no había hornos funcionando y no podían surtir a la ciudad palatina.

En definitiva, la riqueza de situaciones históricas que se vivieron en la Alhambra hace que lo que veamos hoy día sea como un gran palimpsesto donde confluyen épocas, reparaciones y adaptaciones, restauraciones serias e invenciones. No le resta valor reconocer las reposiciones que ha tenido la Alhambra en sus zócalos de alcatados, por ejemplo, y aceptar que no todo lo que vemos es de época nazarí o que ni siquiera corresponde a lo que pudiera haber entonces. Al contrario. Con todo ello se muestra la complejidad y riqueza histórica de un complejo monumental que por lo general ha querido ser vivido y engalanado, conservado y reparado, aunque a veces haya pasado por el abandono o bien por decisiones erróneas que al desvestirlo lo dejaron en una fría desnudez o con una estética muy diferente a la que tuvo. ●



NOVIEMBRE 2023

ALHONDIGA

REVISTA DE GRANAD

LA
ALHAMBRA
sorprendente

Precio especial 6 €



EDITORIAL

Ana Sánchez Álvarez

El Centenario de la llegada de Leopoldo Torres Balbás, que se conmemora este 2023, nos ha inspirado a ALHÓNDIGA este número especial dedicado al principal monumento musulmán de España: el conjunto de la Alhambra y el Generalife. Estamos celebrando en Granada un siglo desde que el ilustre arquitecto llegara a Granada para imprimir importantísimos y rotundos cambios en cuanto a la concepción, restauración y conservación de un complejo histórico-artístico que hasta entonces había sido desfigurado, destrozado, reconstruido y parcheado, con más errores que fortuna. Vaya por delante nuestro agradecimiento al apoyo incondicional que nos ha prestado el Patronato de la Alhambra y Generalife a la hora de facilitarnos cuanto documentación gráfica le hemos solicitado.

La llegada de Leopoldo Torres Balbás como director-conservador de la Alhambra en 1923 supuso un importante cambio en el concepto de restauración que se venía practicando por parte de sus predecesores. A partir de sus teorías, y de su forma de plasmarlas, el monumento inició un cambio radical que puso las bases de la Alhambra que hoy conocemos, lo más parecida a cómo debió ser en sus momentos de esplendor, allá por mediados del siglo XV. A esta temática le dedicamos nuestra portada y el artículo de apertura, escrito por el profesor Juan Manuel Barrios Rozúa con el título "Leopoldo Torres Balbás Granada y la Alhambra como conjuntos históricos".

En este número 39 de ALHÓNDIGA, especial Alhambra, no hemos ahorrado esfuerzos ni papel, tratando de no dejar fuera muchas de las colaboraciones pensadas inicialmente. Todas ellas, encaminadas a ofrecer una visión lo más completa, novedosa, interesante y entretenida posible. Por ello, nuestra revista viene algo más preñada de lo habitual; hemos incluido estudios afrontados prácticamente desde todos los prismas que ofrece el monumento nacional más visitado de España.

"El Aljibe de la Mazmorra o del Conde de Tendilla" nos lo abre la investigadora Nieves Jiménez Díaz; el profesor Antonio Malpica Cuello nos enseña la intrahistoria de la ciudadela de la Alhambra en época nazarí y su interrelación con la ciudad de Granada; la rica cerámica –en parte original, en parte repuesta– que cubre sus paredes nos la viste y desviste en su artículo

María Elena Díez Jorge; "Gaudí y la Alhambra", la influencia de la arquitectura nazarí en las creaciones del arquitecto catalán, es el tema elegido por el profesor de Historia del Arte Juan Manuel Rodríguez Domingo.

No todas las aportaciones se centran en el arte y construcción del monumento. En representación de nuestro consejo de redacción, Gabriel Pozo nos desvela dos aspectos de la intrahistoria de la Alhambra: la primera aparición de elaboración y consumo de cerveza alemana en la Alhambra durante el breve periodo que Carlos V la tuvo como sede de su Corte en 1526; también nos desvela que la Alhambra es la palabra más utilizada de España como patente y/o marca de empresas y productos comerciales.

Uno de los mayores estudiosos de la Alhambra, Carlos Vilchez Vilchez, nos lleva con su máquina del tiempo a la Zona de la Plaza de los Aljibes y la Saría en la etapa nazarí; asistimos a los festejos taurinos en la ciudadela, siglos XVI a XIX invitados por Jesús D. Laguna Reche;

"El territorio de la Alhambra. Evolución de un paisaje cultural remarcable" es el tema elegido por Luis José García Pulido; de "La Alhambra infinita: sus sellos" nos ilustra Luis Morillo Vilchez; Rafael Pérez Gómez nos abre en canal este radiante paraíso de la felicidad; Washington Irving y los "aposentos misteriosos" de la Alhambra nos los enseña Ana María Gómez Román; el arquitecto Pedro Salmerón nos explica cómo se consolidó y restauró el pórtico sur del Maristán nazarí; el experto guía Juan Antonio Vilar nos descubre, cuatro siglos después, el origen de la cruz del Artillero que nos recibe tras la Puerta de las Granadas. También hablamos de la puerta de la Sala de las Dos Hermanas y sus lecciones de geometría (Manuel Martínez Vela), y de los baluartes defensivos, una interesante aportación de Antonio Agustín Morales. Y de la pintura y estancia en la Alhambra del pintor y anticuario Mariano Fortuny, por Luis Ruiz Rodríguez.

De la habitual aportación de la Universidad se encarga el Dr. Antonio Campos, que escribe sobre el Museo de la Salud de Granada. Continuamos con las entregas tercera y cuarta de los Premios Granada Ciudad de la Ciencia, en este caso dedicados a las figuras de los científicos Eduardo Battaner y Cristina Cadenas. Para completar el menú, la página gráfica de Rubén Garrido dedicada a Torres Balbás y de postre las Habas con Jamón de José Luis Prats.

PUBLICIDAD T 666 333 122 / info@alhondiga.com.es

FOTOGRAFÍA DE PORTADA

"Interior of Generalif from the Garden", ca1900-1920. Autor desconocido. Archivo del Patronato de la Alhambra y Generalife (APAG). Colección de Fotografía. signatura F-00593.

DISEÑO Y MAQUETACIÓN

Target Creativo

ALHÓNDIGA es una publicación abierta y plural. Los artículos, opiniones y comentarios que aparecen en ella pertenecen a sus autores.

Queda estrictamente prohibida la reproducción total o parcial del material publicado, por cualquier sistema o método físico sin la autorización expresa de sus autores y/o propietarios de los derechos del autor.

ALHÓNDIGA

LA REVISTA DE GRANADA

SUMARIO

N39 | JULIO · AGOSTO 2023

04 Leopoldo Torres Balbás: Granada y la Alhambra como conjuntos históricos
Juan Manuel Barrios Rozúa

07 El Aljibe de la Mazmorra o del Conde de Tendilla
Nieves Jiménez Díaz

10 Alhambra en época nazarí y la ciudad de Granada
Antonio Malpica Cuello

14 Vestir y desvestir las paredes: la cerámica arquitectónica en la Alhambra
María Elena Díez Jorge

18 Gaudí y la Alhambra
José Manuel Rodríguez Domingo

21 Carlos V, el primero en beber cerveza en Granada
Gabriel Pozo Felguera

26 La Zona de la Plaza de los Aljibes y la Saría en la etapa nazarí
Carlos Vilchez Vilchez

28 Los festejos taurinos de la Alhambra XVI-XIX
Jesús D. Laguna Reche

32 El territorio de la Alhambra. Evolución de un paisaje cultural remarcable
Luis José García Pulido

36 La Alhambra infinita: sus sellos
Luis Morillo Vilchez

39 El radiante paraíso de la felicidad
Rafael Pérez Gómez

42 Washington Irving y los "aposentos misteriosos" de la Alhambra
Ana María Gómez Román

44 Consolidación y restauración del pórtico sur del Maristán nazarí
Pedro Salmerón Escobar

47 La cruz de penitencia de Leandro el Artillero
Juan Antonio Vilar Sánchez

50 PREMIOS GRANADA CIUDAD DE LA CIENCIA E INNOVACIÓN 2023
Eduardo Battaner, el hombre que tutea a las estrellas
Redacción Alhóndiga

52 Cristina Cadenas, trabajando la mens sana y el corpore sano
Redacción Alhóndiga

54 Los baluartes de la Alhambra
Antonio Agustín Morales

58 Fortuny en la Alhambra
Luis Ruiz Rodríguez

61 El poderoso influjo de la Alhambra
Gabriel Pozo Felguera

65 La puerta de la Sala de las Dos Hermanas. Una lección de geometría
Manuel Martínez Vela

68 El Museo de la Salud de Granada
Antonio Campos Muñoz

70 Habas con Jamón
José Luis Prats Cruz

revistaalhondiga

Alhóndiga Granada Magazine

@alhondiga_info

www.revistaalhondiga.com

info@alhondiga.com.es

ISSN 2659-2762

Depósito legal: GR 1436-2017

EDITOR Ana Sánchez Álvarez

CONSEJO DE REDACCIÓN

José Luis Delgado López

José Antonio Sánchez Marín

Francisco Sánchez-Montes González

Ismael Ramos Jiménez

Miguel Guirao Piñeyro

Gabriel Pozo Felguera

SUGERENCIAS E IMÁGENES. Si quieres hacer alguna aportación constructiva a la publicación, si deseas sugerir algún tema interesante sobre nuestra ciudad o si te apetece compartir con todos los granadinos tu colección de fotografías antiguas o actuales y verlas publicadas en ALHÓNDIGA, ponte en contacto con el equipo en: info@alhondiga.com.es